

EL MUNDO CÓMICO.

Director literario, M. MATOSES.

SEMANARIO HUMORÍSTICO.

Director artístico, J. L. PELLICER.

(SE PUBLICA LOS DOMINGOS.)

PRECIOS DE SUSCRICION.—En *Madrid*: Un mes, **CUATRO REALES.**—Tres meses, **DOCE REALES.**—Número suelto, **UN REAL.**—En *Provincias*: Un mes, **CINCO REALES.**—Tres meses, **TRECE REALES.**—Número suelto, **UN REAL CINCUENTA CÉNTIMOS.**—Se suscribe en las principales librerías de Madrid y provincias, y directamente en la Administración, litografía y relieves en zinc para imprenta, plaza de San Nicolás, 7 y 9, bajo.—No se admiten sellos de comunicaciones.

AGUINALDO, — por PELLICER.



A nuestros suscri'ores.

NOCHE - BUENA, — por LUQUE.



—¡No comprendo ese afán que tienen las gentes por atracarse en Noche-Buena!
¡Aquí estoy yo, modelo de temperancia, que ni siquiera tomo café!

24 DE DICIEMBRE.

Bienvenida seas ¡oh Noche-Buena! noche del besugo, y de los turrónes; de la sopa de almendra, y de los vinos generosos.

Bienvenida seas, noche del bailoteo y del escándalo, de la alegría y del jolgorio...

Bienvenida seas con tu misa nocturna y tus indigestiones matutinas; tus garrotazos entre compadres y tus abrazos entre amantes desenvueltos.

Bienvenida seas, trastornadora de bolsillos y de estómagos, ilusión dorada de los golosos, escandalizadora de patios y corredores, simulacro de la demencia...

Porque, señores, hace un buen rato que estoy discutiendo acerca de la Noche-Buena, y siendo ya ella *buena* de por sí, cada vez que la considero la encuentro mejor, y creo que si no tuviéramos una Noche-Buena en cada año, sería preciso inventarla.

Empecemos por considerar que la Noche-Buena ha llegado á ser el plazo fatal de muchos acontecimientos domésticos.

—¿Cuándo nos casaremos? dice Pepe á Juana.—
¿Cuándo? Hacia Noche-Buena.

—Pero, hombre, ¿y aquel pico que Vd. me debe?—
Le doy á Vd. palabra de que para Noche-Buena...

Y hay quien no se hace ropa hasta Noche-Buena, quien emprende un negocio hácia Noche-Buena, y quien ayuna un año entero por tomar una indigestión y una chispa en Noche-Buena.

También es la Noche-Buena el término de la esperanza de muchas personas.

El colegial se aplica en Noviembre, estudia con más asiduidad, se fija más en las lecciones, se esmera en todo; y ¿por qué? porque viene Noche-Buena con sus exámenes, con sus planas escritas en caprichosas orlas, con sus... aguinaldos.

El cartero es más diligente, el repartidor más activo, el sereno más servicial, el portero más cariñoso; ¿no sabe Vd. por qué? ¿No sabe Vd. que con Noche-Buena vienen las Pascuas, las enhorabuenas, las felicitaciones, las propinas...? ¡Vamos, que ya lo sabe usted!

Las confiterías, las tiendas de ultramarinos, los pasteleros, los fabricantes de panderos y rabeles, de reyes de barro y pastorcillos de imitación... ¿en qué fundan todos esos sus esperanzas sino en la venta extraordinaria de Noche-Buena?

¿Y el empleado que recibe una paga extraordinaria de gratificación? ¿No quieren Vds. que sea para él la Noche-Buena la estrella de su ventura, el puerto de su salvación?

Yo no sé cómo diantres se las componen algunas personas, que todo el año andan á la cuarta pregunta; pero llega Noche-Buena y el oro brota de sus bolsillos como por ensalmo.

Y no crean Vds. que aquel oro se guarda para cubrir necesidades futuras; no, señores míos, ese oro se invierte en casajo, en turrónes de pez y azúcar, en vino de agua y campeche, en mazapan imitado, en besugo añejo, en sopa de almendra rancia...

Todo el mundo se excede; el que no tiene gasta;

NOCHE - BUENA , — por PELLICER.



—¡Tambien yo pasaria una excelente Noche-Buena si tuviera dinero! Pero, es el caso...

¡calculen Vds. lo que hará el que tiene y puede gastar! En Noche-Buena, ¡hasta el avaro se despilfarrar!

En Noche-Buena no hay como ser maestro de escuela ó médico.

¿Creen Vds. que el papá del discípulo repara en que el muchacho no ha dado un paso de aplicacion en los últimos 365 dias transcurridos? Pues no señor; sin tener eso en cuenta para nada, busca cuidadosamente un pavo (quizás el más tísico) busca las más baratas cajas de turrón, compra el mazapan más adornado con flores de papel y... ¡al maestro, con una tarjetita!

Y recibe el médico un par de gallinas por aquella suegra que quitó del medio sin saber lo que se hacia; recibe una caja de ricos habanos porque

«El tífus confundió con sabañones,»

como dice Ulpiano Segarra; recibe una bandeja de dulces por haber quizás abreviado la vida de aquel tío riquísimo, cuya muerte recibieron veinte sobrinos con llanto en los ojos, con secreta alegría en el corazón.

Hay persona para quien la Noche-Buena es una especulacion, adoptando la costumbre de los regalos mútuos. Este género de egoistas no regalan á nadie sin haber recibido antes los regalos ajenos.

¿Envió Fulano dos pavos? Se le regalan dos gallinas. ¿Envió una gallina? Se le regala una caja de turrón. ¿Envió una caja de turrón? Se contesta con

una tarjeta. ¿Envió una tarjeta? Pues... se le desprecia con el silencio.

Con los regalos de este se corresponde á los regalos de aquel, y cuando terminada la época de regalar hace su liquidacion, se encuentra con que ha ganado... para pasar gratis unas Pascuas interminables.

¿Ven Vds. como hasta para el egoista es buena la Noche-Buena?

¡Qué dia para doña Mónica el día de Noche-Buena! Se levanta temprano para ir á la plaza, de donde vuelve con un mozo cargado de viandas, y desde que entra en casa hasta que pasada la media noche levanta los manteles, su vida es un suplicio.

De la despensa á la cocina, de la sala á la cocina, del comedor á la cocina; la cocina es el término de todos sus viajes, y si no entra en la cocina cien veces durante el dia no entra ninguna.

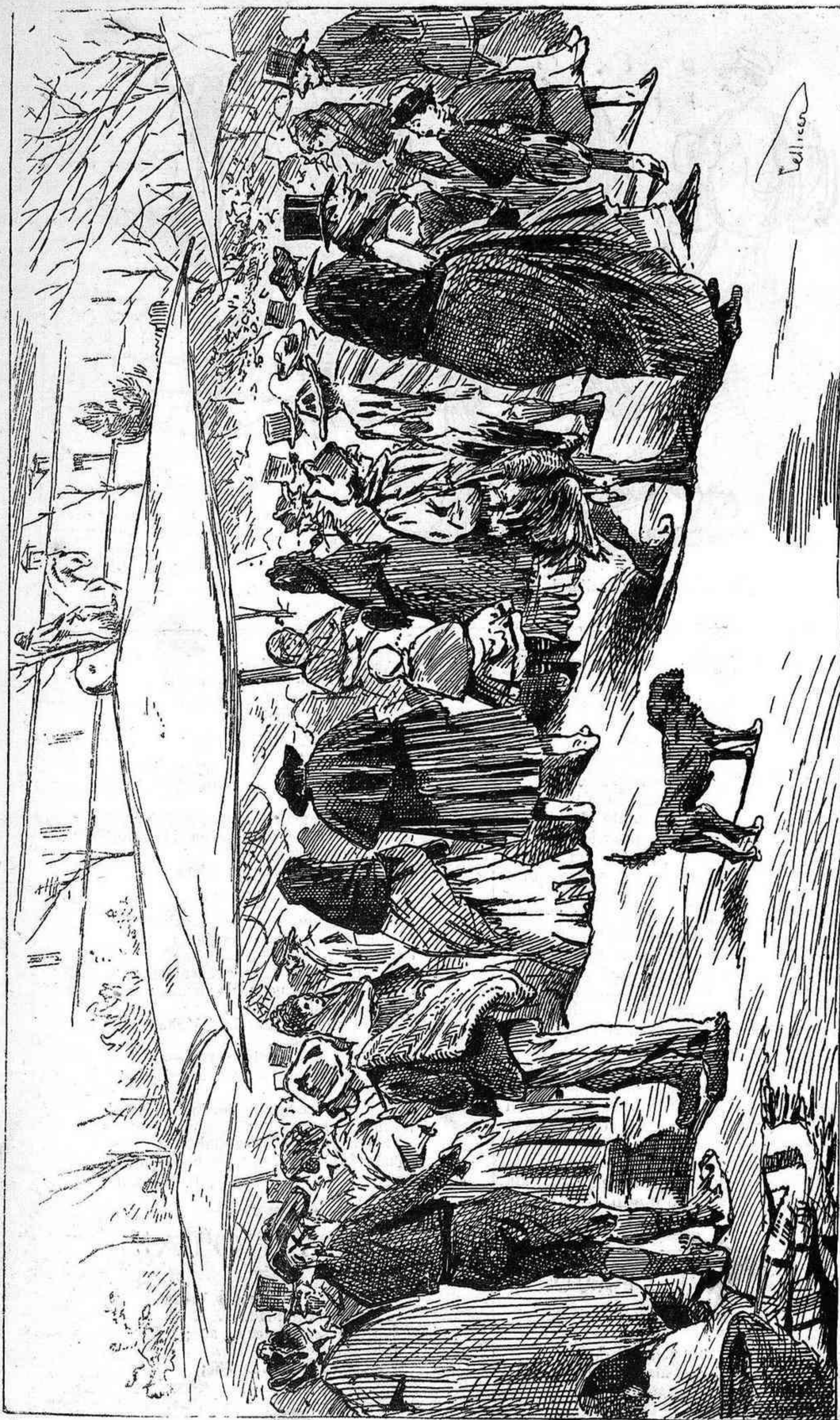
Y ¡qué vista de Argos necesita! El marido se pirra por meter su cucharada en la sopa de almendra; la niña mayor se pirra por meter un dedo en la caja de jalea; el muchacho persigue los turrónes; el gato persigue el besugo; la criada se come á hurtadillas una flor de almidon arrancada subrepticamente de la anguila de mazapan, y doña Mónica no cesa en todo el dia de reprender á unos y á otros.

—¡Pero hombre, estate quieto, que pareces un chico!—¡Niña, deja en paz la jalea!—¡Arturito, si voy yo ahí te voy á dar el turrón en las costillas!—¡Si te cojo, Micifuz, te vas á acordar de Noche-Buena!—Vamos, Teresa, no sea Vd. puerca y no meta las manos en el mazapan...

EL DIA DE NOCHA, — por PELLICER.



En casa.



En la Plaza Mayor.

PRELUDIOS, — por PELLICER.



Unos días antes las calles de Madrid anuncian ya lo que va á suceder.

¡Pobre doña Mónica! Y grita harta ya: «¡Maldita sea la Noche-Buena...!»

Pero no la crean Vds.; lo que ella siente es que no haya una Noche-Buena cada mes.

No seamos optimistas. Hay personas para quienes el día de Noche-Buena es un día de suplicio.

El agente de orden público que espera la salida de los que están en una taberna acariciando ya las navajas ó los garrotes; el médico ó practicante que aguarda en la Casa de Socorro la llegada del borracho descalabrado; el actor que, sin haber cenado aun, dice gracias é inventa coplas alusivas para satisfacer al público repleto de besugo y de aniseta; el civil que vigila los caminos; el mozo de café que lucha con ébrios y cobra á puñetazos lo que no quieren pagar con buenas razones... ¡Oh! ¡Cuántos, cuántos sienten la llegada de esa Noche-Buena... (hagamos una aclaracion) porque no pueden dar rienda suelta al regocijo y alegrarse en tanto que otros se alegran!

¡Oh, y cuántas cosas se me ocurren con motivo de esta sabrosísima Noche-Buena que alarga los dientes de unos y otros, y hace á otros y á unos soñar con turrone y jaleas, con vinos y besugos, con propinas, regalos y aguinaldos! ¡Cuántas cosas se me ocurren y diría si no quisiera dejar materia pendiente para el año que viene! Pero... ¿Que ya está la mesa puesta me dice la criada? Pues aquí hago punto.

¡A cenar!

M.

LA MUERTE DEL PAVO.

(Improvisacion dedicada á Pellicer.)

¡Ay, mísero de mí...! ¡Ay, desgraciado!
Esas cajas que anuncian la alegría

por calles y plazuelas;
ese pueblo que corre alborozado
cantando la venida del Mesías
al son de las vihuelas,
me llena de dolor y de agonía.

¡Inocente nací! ¡Crecí sin mancha
esperando la edad de los amores;
pasé mi primavera
en las secas campiñas de la Mancha;
y hoy con la cuerda atada en el tobillo,
mis fieros compradores
enséñanme con risa placentera
el matador cuchillo...!

Con franqueza lo digo, caballeros:
el alegre sonar de los panderos
es para mí la fúnebre campana
que anuncia los instintos carniceros
del que mi carne comerá mañana;
¡vamos, me desespera
que se llene de trufas ó salchicha
mi cebada papera,
y que la gula indómita y grosera
cifre en comerme su menguada dicha!

¡Y me vais á matar siendo cristianos!
Lo miro y no lo creo;
¿olvidais que nos dijo el Galileo:
«Todos hijos de Dios, todos hermanos?»

ENRIQUE P. ESCRICH.

¡¡LA BOTA!!

«Esta noche es noche-buena
y mañana Navidad.
Estoy cesante hace un año;
mi pantalon roto está;
nada tengo; debo mucho;

EL FINAL DE NOCHE - BUENA, — por LUQUE.



Volvió á su casa, no acertó con la aldaba, no tuvo voz para llamar al sereno y esperó tumbado en la puerta la llegada del nuevo día.

mis esperanzas se van;
mis protectores no vienen...
¡Me espera un día... que ya!
Pero ¿qué le voy á hacer?
¿Lo puedo yo remediar?
Demos, pues, tregua á la pena
que mañana es Navidad.
Trae esa bota, María.
que me quiero emborrachar.»

«¡Infame! ¡Yo que la amaba...
Y ¡qué manera de amar!
¿Quieres teatros? ¡Teatros!
¿Quieres bailes? ¡Bailarás!
¿Se te antojan unas botas?
Te las comprará tu Juan...
Y era Juan para su Petra
un Rostchild y un azacan;
y hoy me escribe: «que es preciso
nuestros amores cortar...»
He sido un bruto, un bolonio.
¡Si hoy no fuera Navidad!
Pero, en fin... ¡Venga la bota,
que me quiero emborrachar!»

«¡El diez mil cincuenta y siete!
¡Si yo pudiera borrar...
ó hacer del ocho un cincuenta...!
¡Por vida de Barrabás!
Pero, señor, ¿á esto llaman
Lotería Nacional?
¡Qué nacional ni qué niño...!
Y ¿quién me manda jugar
de un golpe doscientos reales,
que es para mí un capital?
¡Me tengo rabia! ¡Canastos!
Gracias á que es Navidad,
que si no...! ¡Venga la bota,
que me quiero emborrachar!»

—«¡Una limosna, por Dios!
—Hermano, Dios dé qué dar.
—¡No he comido hace dos días!
—Tome un pedazo de pan.
—¿Pan nada más, señorito?
—Pues ¿qué quiere Vd.? ¿foie-gras?
—No señor, pero quisiera

que me diera Vd. un real
para un cuartillo de vino,
que mañana es Navidad,
y aunque yo soy un pobrete,
que ni tiene ni tendrá...
¡Ya ve Vd.! ¡Lo exige el día!
¡Me quisiera emborrachar!

Ya lo veis, lectores míos;
en llegando Navidad
todos ahogan sus penas,
como puede cada cual;
unos con jerez y pavo,
otros con mosto y con pan,
y el empleado, el cesante,
el cortesano, el gañan,
el ignorante, el poeta,
todos sin diferenciar
tienen para tales días
una frase ya esencial;
todo el mundo dice á gritos:
¡YO ME QUIERO EMBORRACHAR!

A. CORZUELO.

Solucion á la charada del número anterior:

GASTRÓNOMO.

CHARADA.

¡Preparad! ¡oh lectores!
¡La *tercera* y *segunda* en estos días!
¡Preparad esa tumba,
que á mi *todo* la suerte le destina!
Invocad mi *tercera*,
que es un Dios tocarin de chirimías,
y de *prima* y *segunda*
huid, si no quereis hacer la víctima.

(La solucion en el número próximo.)

¡¡ REALIZACION !!

Turrone. — Almendras. — Pasas. — Higos.
Peladillas. — Orejones. — Bruños. — Dátiles. — Jaleas.
Conservas. — Castañas. — Bellotas.
Mantequillas.
Granadas. — Naranjas. — Ciruelas. — Quesos.
Dulces. — Aceitunas.
Licores. — Vinos. — Tés. — Cafés. — Pastas.
etc., etc., etc.

Gran rebaja. — Precios económicos. — Se garantiza la clase. — No confundir esta tienda con la de enfrente que es del mismo dueño. — ¡Acudid, compradores!

**A TODOS LOS QUE SE BAÑEN,
SE HAYAN BAÑADO Ó SE QUIERAN BAÑAR.**

MAZAPAN LEGÍTIMO

SIN SÁVIA DE COCO ECUATORIAL DEL PERÚ.

Este excelente específico, recomendado ya por Plinio, Julio César y otros sabios telegrafistas de la antigüedad, endulza las penas, calma las sobreexcitaciones nerviosas y alivia el peso de los bolsillos. Se vende en cajas, imitando anguilas, besugos y pavos para que la ilusión sea más completa.

Exijase que el mazapan sea de mendrugos, porque hay ruines falsificadores que se atreven á hacerle con harina fresca y almendras tiernas.

¡¡ 72.000 CURACIONES !!

— La harina titulada *Revalenta*, es comida que nutre y alimenta.
— Para calmar todo afán, hay revalenta al turrón, revalenta al mazapan y revalenta al melon, y en fin, revalenta al flan. También se vende á descote, revalenta con tomate, revalenta al chocolate, y otra que tiene por mote: revalenta al disparate.
— En varias ocasiones hizo medio millon de curaciones, y aseguran que es buena, cuando no hay otra cosa, en Noche-Buena.
— Se vende en cualquiera parte, siempre que se abone el porte, en cajas hechas con arte por un sastre de esta corte.

VILLANCICOS.

¡Ay, qué alegres! ¡Qué alegres!



Los hay para todos los gustos: cómicos, jocosos y macarenos.

Hé aquí el principio de algunos de ellos:

La señora longaniza se quiere casar mañana, etc.

Esta noche es Noche-Buena y no es noche de dormir, etc.

Tenga usted felices pascuas con a egría y contento, etc.

En el portal de Belén hay una piedra redonda, etc.

NOTA. También se cantan á domicilio, avisando con once meses de anticipación.

A VISO.

En la calle de la Bola hay una señora sola que desea compañía para pasar bien el día. Y dará una buena cena la noche de Noche-Buena.

RABELES.

Panderas. — Tambores. — Chicharras. — Zambombas. Gaitas y otros instrumentos.

Gran depósito en Madrid, por el propio cosechero, que aquí y en Valladolid, siempre la patria del Cid es la patria del pandero.

¡¡ ALTO !!

Se venden buenos turrone, á prueba de indigestiones: no perdais, pues, la ocasion de atracaros del turrón, que ha traído el fabricante del mismísimo Alicante.

PAVOS.

En todas las Casas de Socorro de esta capital hay cristales de vacuna. Por lo tanto, el que coma pavo que padezca viruelas será porque no quiera tomarse la molestia de llevar á vacunar el animalito.